



Un coche eléctrico averiado, en una calle del sur de Madrid. ALEX ONCIU

Las baterías y el uso urbano encarecen los seguros para los coches eléctricos

Expertos y aseguradoras apuntan que una mayor conducción en ciudad favorece las colisiones y que las reparaciones suelen ser más costosas

MIGUEL ÁNGEL MEDINA
Madrid

Los coches eléctricos tienen una pega que no se ve en el concesionario: a la hora de buscar seguro, los precios suelen ser más caros que para modelos similares de combustión —aunque hay excepciones—. No hay comparativas oficiales, pero la organización de consumidores OCU cifra el sobrecoste en un 17%, mientras PIB Group —que aglutina corredurías en 20 ciudades— estima que la diferencia puede ir del 10% al 30% más. Hay motivos como el coste de las baterías, reparaciones más caras, un uso urbano intenso que favorece las colisiones, los ataques informáticos y coberturas como el robo de cable de recarga. En España no hay datos de siniestralidad por tipo de vehículo, aunque varios estudios internacionales señalan que los cero emisiones pueden tener más riesgo de chocar con peatones y ciclistas.

“Hemos analizado 23 pólizas a todo riesgo, de entre 400 y 1.700 euros, con un conductor tipo y un vehículo similar de gasolina y eléctrico. En el segundo caso, la

diferencia se acerca al 20%”, explica Enrique García, de la OCU. “Son cálculos por el coste de reparación más elevado, sobre todo si se ve dañada la batería”, añade.

Coincide Alvaro Sauras, portavoz de la Asociación de Usuarios de Vehículos Eléctricos (AUE): “Las aseguradoras son muy prudentes y con los eléctricos hay un elemento que puede plantear riesgos, que es la batería. Si tienes un accidente que afecta a la batería, el fabricante puede decir que no hay piezas y que habría que cambiarla entera, lo que puede suponer un precio muy elevado y obligar al siniestro total”.

Ese problema solo debería afectar a los seguros a todo riesgo, no a los de terceros. García, de la OCU, apunta: “En la práctica, se contratan pocos seguros a terceros para eléctricos, porque son coches muy nuevos y casi todos los compradores optan por seguros con coberturas ampliadas en los primeros años de vida del vehículo. En cualquier caso, la prima para eléctricos a terceros no debería ser superior. Si puede haber razones comerciales, es decir, que las aseguradoras intenten orientar a los usuarios hacia seguros con coberturas ampliadas, elevando mucho el precio de la cobertura básica”, explica.

Pero las averías completas de baterías son minoritarias, explica Jorge González, director de 80% eléctrico, un taller especializado en cero emisiones: “Suele haber problemas en la carrocería, los

rodamientos, la refrigeración o la caja de transmisión que se pueden solucionar perfectamente”. Si hubiera que cambiar la batería, el coste es más alto: de 10.000 a 40.000 euros, según sus cálculos.

PIB Group Iberia agrupa corredurías, por lo que están acostumbrados a comparar tipos de seguros. “No solo es que los precios para eléctricos sean más caros, sino que el número de aseguradoras que aceptan la contratación de seguros para estos vehículos es más reducido. Es un mercado todavía en análisis a nivel de siniestralidad”, asegura Roberto Castillo, su portavoz. Y añade: “La reparación de cero emisiones requiere de una especialización de los talleres, por lo que suelen ser más caras. Además, existen coberturas que se ven más afectadas, como la asistencia en viaje para cuando se quedan sin carga en las baterías. Y hay coberturas específicas, como el robo del cable de recarga o la responsabilidad civil por los

La OCU cifra el sobrecoste en un 17%, pero hay corredurías que lo elevan al 30%

“Es un mercado aún en análisis a efectos de siniestralidad”, señala un experto

daños causados a estaciones de recarga”.

Zurich, otra de las aseguradoras, lo explica así: “El motivo principal de las primas más elevadas sería el mayor valor del vehículo. Además, el coste de reparación suele ser más elevado debido a la necesidad de reemplazo de baterías eléctricas”. En su caso, la diferencia de un todo riesgo con franquicia sería unos 500 euros para un cero emisiones y 455 para un gasolina. También se nota en el seguro a terceros: “Los eléctricos tienen mayor aceleración que el resto, por lo que el número de accidentes vinculados a la cobertura de terceros también es mayor”.

Guerra de precios

David Lois, profesor de Psicología Social en la UNED y experto en movilidad, explica que “un estudio en el Reino Unido muestra que los coches eléctricos tienen tres veces más posibilidades de causar heridas a los peatones en caso de atropello; otro trabajo en Noruega concluye que tienen más riesgo de colisionar con peatones y ciclistas”, ambos hacen referencia al menor ruido de sus motores. José María Maté, portavoz de Allianz, añade: “El uso de los eléctricos se caracteriza habitualmente por un perfil intensivo y predominantemente urbano. Este tipo de circulación, aunque más sostenible, puede incrementar riesgos asociados al tráfico”.

Sin embargo, Aedive (patronal de los coches eléctricos), Feneval (de los vehículos de alquiler) y AER (*renting*) creen que los precios de las pólizas para cero emisiones no son mucho más elevados. Aseguradoras como Línea Directa o Generali señalan que mantienen precios casi idénticos para ambos modelos en condiciones similares. “La motorización eléctrica no encarece la prima por sí misma, depende de las características del coche y del asegurado”, apunta un portavoz de la primera. Mutua Madrileña ofrece una bonificación del 10% para los cero emisiones.

González, de 80% Eléctrico, da otra idea: “Las compañías de seguros han estado haciendo guerra de precios durante unos años en los que había pocos coches, pero eso era insostenible a largo plazo. Ahora hay más demanda y las piezas son más caras y tardan más en llegar”. Lois retoma: “Vistos los estudios en otros países con más cero emisiones, mi predicción es que el precio de las pólizas de los eléctricos en España irá a más”.

Una idea de futuro para bajar las pólizas es la que ya aplica Tesla en EE UU: se ceden los datos de conducción a la marca y esta, a cambio, aplica descuentos si se conduce de forma responsable. Los modelos eléctricos cuentan con datos de telemetría que facilitan esta modalidad, aunque a cambio de perder privacidad. En España, Dacia lanzó un servicio similar a final del año pasado, junto con Mapfre: si el cliente le cede sus datos, puede ahorrar hasta un 30% en la siguiente póliza.